

BENITA GIL | MAESTRA CONDECORADA | Tras la Guerra Civil, se exilió en Praga. Acaba de recibir, con 101 años, la Encomienda de Isabel la Católica por su labor

«Los escándalos que salpican a sindicatos me encogen el alma»

¿Cómo se hizo maestra una niña nacida en una masía de La Ginebrosa en 1913?

En 1928 mi padre alquiló una huertica en Zaragoza, en la avenida de Madrid. Allí nos instalamos y cursé la carrera de Magisterio.

¿Cuál fue su trayectoria como educadora en España?

Tras aprobar las oposiciones, en 1934 me destinaron a Tauste (Zaragoza) y Juslibol (Zaragoza), donde ejercí hasta junio de 1936. La guerra me cogió en el Mas de las Matas, que quedó en zona republicana. Ejercí allí y en Alcañiz, donde me incorporé al sindicato Federación de Trabajadores de la Enseñanza. Después de un bombardeo horrible sobre Alcañiz, salí hacia Cataluña en marzo del 1938.

¿Qué recuerda del bombardeo de Alcañiz de 1938?

Desgraciadamente fui testigo de lo que pasó. A las dos de la tarde, todo se quedó oscuro como si fuera de noche. Me desplazé rápida-

mente a la escuela y el portero me dijo que acababan de llevar al hospital a una maestra joven. Fui a visitarla y estaba muy mal pero consciente y preguntando qué había sido de sus párvulos. Muchos niños murieron. Fue el episodio más triste de la guerra, con la salida de España.

¿Por qué se exilió?

Porque pensaba que mi suerte debía ser la de la República.

¿Cómo fue a parar a Praga?

En 1950 expulsaron de Francia a mi esposo, que fue acogido en Checoslovaquia. En diciembre de 1951, me reuní con él.

¿Cuál fue su papel en la Federación Sindical Mundial?

Trabajé desde 1961 a 1979 como responsable de la secretaría para Latinoamérica y también como intérprete de francés y español.

¿Como sindicalista, qué opina del escándalo de los ERE, que en Andalucía ha puesto patas arriba a un sindicato histórico como UGT?



Benita, en Praga tras recibir la condecoración del embajador español. HA

La situación de los sindicatos en España me duele en el alma. Casi no lo puedo creer. Espero que las investigaciones y la justicia lo aclaren todo y que el que deba algo lo pague. Pero pienso que la labor de los sindicatos es necesaria para la clase obrera.

¿Le ha sorprendido que un gobierno conservador como el español le haya concedido la Encomienda de Isabel la Católica a una maestra republicana y de izquierdas como usted?

Ha sido un gran mérito del personal de la Embajada de Praga, al que estoy muy agradecida. El Gobierno, a pesar de ser de derechas, siempre nos han tratado con respeto a los exiliados de Praga. Y el embajador de la época de Aznar fue el que mejor nos trató a todos.

¿Qué recuerdo guarda del pueblo donde pasó su infancia, Mas de las Matas?

Yo fui a la escuela de Mas de las Matas de los 11 a los 14 años. Hasta los 11 me enseñaba mi padre, un

agricultor que fue a la escuela hasta los 12 años; le gustaba leer y estaba suscrito al HERALDO.

¿Sabe que vecinos de Mas de las Matas han empezado a mover hilos para homenajearla también?

Que quieran que el Ayuntamiento me homenajee me parece una exageración, pero cómo son tan tenaces... Se lo agradezco, aunque con 101 años me temo que no podré acudir al homenaje si al final se organiza.

L. R.

PERFIL

Trayectoria. Benita Gil nació en 1913 en una masía de La Ginebrosa muy vinculada con Mas de las Matas. Ejerció de maestra durante la II República y al terminar la Guerra Civil se exilió en Francia y Checoslovaquia, donde ocupó la secretaría para Latinoamérica de la Federación Sindical Mundial.

Condecoración. El Gobierno de España le concedió el pasado 25 de febrero la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica a través de su embajador en Praga, Ignacio Navarro. El último pleno del Ayuntamiento de Mas de las Matas inició, a instancias del PSOE, el proceso para tributar también un homenaje a Benita Gil.